CINECLUB NUCLEO **Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA** ◻ Fundado por Salvador Sammaritano ◻ Fundación sin fines de lucro ◻ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes ◻ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes ◻ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7853** **MALBA Cine**
Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, jueves 19 de junio de 2014 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

Presentación del libro:

“Lita Stantic: El cine es automóvil y poema”

de Máximo Eseverri y Fernando Martín Peña.

Lita Stantic. El cine es automóvil y poema constituye un primer acercamiento a la personalidad, la biografía y la obra de Lita Stantic, a través de sus propios testimonios, el análisis contextualizado de su producción y una compilación comentada de documentos escritos por la cineasta. El libro incluye un DVD con una copia remasterizada de la única película dirigida por Stantic, Un muro de silencio (1993), audiocomentarios, dos cortometrajes realizados en colaboración con Pablo Szir, **El bombero está triste y llora** (1965) y **Un día…** (1966) y grabaciones recuperadas del rodaje del largometraje. Lita Stantic.

Lita Stantic se llama en realidad Élida María y nació en 1941 en el barrio de Parque Chas, en la ciudad de Buenos Aires. Desde 1978 es productora de cine. Fue cinéfila, cineclubista, crítica de cine y cortometrajista. Hizo cine publicitario, cine experimental, cine comercial, cine independiente, cine por encargo y cine militante. Trabajó, entre otros, con Pablo Szir, Lautaro Murúa, Raúl de la Torre, Adolfo Aristarain, Alejandro Doria y Eduardo Mignona. Produjo cinco de los seis largometrajes de María Luisa Bemberg y dos de los tres de Lucrecia Martel. Acompañó los primeros pasos en el ejercicio profesional de Pablo Reyero, Pablo Trapero, Diego Lerman, Adrián Caetano, Lucía Cedrón y Paz Encina, entre muchos otros y otras.

Stantic fue una mujer cineasta en un ambiente profesional fuertemente masculino y machista. También una militante que defendió su opción por el cine entre realizadores que abrazaron la lucha armada. Durante la dictadura permaneció en el país y debió encontrar caminos para realizar películas rechazadas por el gobierno de facto. En los ochentas, junto a María Luisa Bemberg formó una dupla tan exitosa como inédita: nunca dos mujeres argentinas se habían asociado para hacer cine. En los noventas, Stantic abandonó una fórmula asegurada para dirigir Un muro de silencio, una película a contrapelo de su época, que hablaba de la necesidad de la memoria en medio de la instauración de políticas de olvido. Su nombre ya estaba entre los más destacados del cine local cuando decidió apostar por directores noveles. Trabajó cerca de activistas del feminismo, lideró organizaciones gremiales y participa hasta hoy en organismos de derechos humanos.

Durante medio siglo, Lita Stantic fue testigo o fue protagonista de los principales sucesos del cine argentino. En la conflictiva historia nacional reciente, su trabajo constituye uno de los pocos puentes que han permitido la transmisión entre generaciones de cineastas, no sólo de los saberes de un oficio, sino también de valores

y miradas que algunos de sus coterráneos buscaron suprimir por la fuerza. Y de pensamientos y experiencias de otros que, como ella, se encontraron a lo largo del siglo XX a través del cine.

Máximo Eseverri nació en Ayacucho, Provincia de Buenos Aires, en 1974. Es Licenciado en Ciencias de la Comunicación con Especialización en Procesos

Educativos (FSC-UBA), Magister en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM) y becario doctoral en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (FSC-UBA). Es docente de Historia de los Medios en la carrera de Ciencias de la Comunicación. Colaboró con distintos medios gráficos como la revista *El Amante-Cine, El Amante-Cine* y el diario *Página/12.* Publicó los libros *Enrique Raab, claves para una biografía crítica* (Prometeo, 2007), *La tierra tiembla* (Eudeba-CCMHC, 2011), *Traspasar la tierra de nadie* (IEM, 2014 en coedición con Laura Malena Kornfeld y Erich Hackl) y diferentes artículos en libros y revistas científicas.
Fernando Martín Peña nació en Buenos Aires en 1968. Es coleccionista, historiador y divulgador de cine. Es docente en la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC), de donde egresó en 1993. Fue cofundador y codirector de la revista *Film* (1993-1998) y de su versión digital *FilmOnLine* (1999-2003). Publicó artículos en diversos medios locales y extranjeros y los libros *El cine quema: Raymundo Gleyzer* (De la Flor, 2000, en colaboración con Carlos Vallina), *El cine quema: Jorge Cedrón* (Altamira-Bafici, 2003) y *Metrópolis* (Fan Ediciones, 2011), entre otros. Es creador y responsable del ciclo *Filmoteca, temas de cine,* que se emite por la TV pública desde 2006. Es responsable de malba.cine en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires-Colección Constantini.

EL BOMBERO ESTÁ TRISTE Y LLORA
(Argentina - 1965)

Dirección: LITA STANTIC, PABLO SZIR. *Guión*: Lita Stantic, Pablo Szir. *Producción:* Lita Stantic, Pablo Szir. *Duración*: 11’. Corto documental.

UN SOMBRERO DE PAJA DE ITALIA
(*Un chapeau de paille d’Italie,* Francia – 1928)

Dirección: RENÉ CLAIR. *Guión*: René Clair, Eugène Labiche, Marc Michel. *Dirección de fotografía*: Maurice Desfassiaux, Nikolas Roudakoff. *Dirección de arte*: Lazare Meerson. *Vestuario*: Souplet. *Elenco:* Albert Préjean (Ferdinand), Geymond Vital (Lt. Tavernier), Olga Tschechowa (Anais de Beauperthuis), Paul Ollivier (tío Vasinet), Alex Allin (Felix), Jim Gérald (Beauperthuis), Marise Maia (Helene), Valentine Tessier, Alice Tissot, Yvonneck Yvonneck. *Producción:* Alexandre Kamenka. *Productoras*: Films Albatros. *Duración*: 60’.

Se exhibirá en copia fílmica y con música en vivo, compuesta e interpretada por la National Film Chamber Orchestra que coordina Fernando Kabusacki.

Adaptación de un vodevil de Eugène Labiche y Marc Michel que constituyó el primer éxito importante de su director. Con prodigiosa agilidad desarrolla una trama de enredos y equívocos que se van encadenando en una vertiginosa progresión. Sus resultados consiguen una perfecta síntesis entre la tradición teatral francesa y un ritmo cinematográfico cercano al "slapstick".
En 1927-28 Renè Clair realiza **Un sombrero de paja en Italia**, a partir de la comedia musical de Labiche, del mismo nombre. El argumento y el ambiente dan la opción de la variedad y además logra en ella soltura y sensibilidad, es la primera obra maestra de este director. Para esto René saca ganancia de las modas y costumbres de 1895, tiempo en el que se desarrolla la obra, logrando presentarla con un gran humor, utilizando sus aspectos más ridículos.
La acción se desarrolla en un solo día en el cual Fadinard un elegante pisaverde guía su calesa por un camino campestre, pero al dar un latigazo, el látigo queda enredado en las ramas de un árbol y escapa de su mano, por lo tanto Fadinard detiene a su carruaje para ir a recogerlo, al hacerlo, el caballo empieza a comer hojas en un matorral y con las hojas un bonito sombrero de paja que alguien había dejado ahí. En cuanto Fadinard corre a quitarle el sombrero a la bestia, o lo que queda de él, de entre los matorrales surge un oficial molesto con una expresión terrible, que exige a Ferdinand la reparación de los daños, ya que el sombrero es de la dama que se encuentra acompañando al oficial, y ella se vería envuelta en dificultades si regresa a su casa sin el sombrero y le fueran pedidas explicaciones, Fadirnad no tiene tiempo para discutir pues va a su boda así que después de unas cuantas palabras sube a su calesa y se aleja, dejando a la pareja furiosa, la cual le hace señas y gritan.
En ese momento pasa otro carruaje público y ambos emprenden una persecución. La pareja pretende a toda costa que Fadinard encuentre un sombrero idéntico al que se comió el caballo, así que el protagonista se ve inmerso en dos situación su propio matrimonio y al mismo tiempo poner atención en la mil estratagemas para escapar de la enojo creciente del iracundo oficial, por lo que Fardinard se ve cada vez más atrapado en este espiral de enredos.

Mientras escucha un discurso del Alcalde en un restaurante, llega un mesero y le comunica que dos personas se han aposentado en su futura casa y que amenazan con dañarlo todo si no les es entregado el sombrero de paja, por lo que sale rápidamente, dejando podríamos decir plantada a la novia y a los invitados, cuando está a punto de conseguir el sombrero es sorprendido por su suegro y obligado a regresar a la ceremonia, de tal forma que se efectúa la ceremonia, el banquete y el baile, mientras que Fadinard extremadamente preocupado e inquieto imagina el desastre en se ha convertido su casa, a la que visualiza transformada en polvo, todo por un sombrero, finalmente cuando ya ha perdido toda esperanza y no sabe cómo justificar la presencia de la pareja en su nuevo hogar, al revisar los regalos aparece un sombrero de paja idéntico al buscado, regalo de un tío viejo y sordo que durante toda la película intento entregárselo.

(Extraído de www.elcultural.es)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas